

# EL CENTINELA

SEMANARIO TRADICIONALISTA



## PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PALMA, Trimestre. . . . . 1 peseta  
FUERA DE { Trimestre. . . . . 1'45 »  
PALMA, { Semestre. . . . . 2'25 »

## ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre. . . . . 5 pesetas

Número suelto, 10 céntimos.

Melius est nos mori in bello, quam videre  
mala gentis nostræ et sanctorum.

I Machab., cap. III, v. 59.

## ADMINISTRACION

CALLE DE MOLINEROS, 34,

Número atrasado, 15 céntimos.

NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

Antes que al Rey, nos debemos á la Patria; antes que al Rey y á la Patria, nos debemos á Dios. El Rey para la Patria; la Patria y el Rey para Dios

## SECCION PIADOSA

### INTENCION GENERAL PARA NOVIEMBRE.

*Los que sufren.*

### ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazon immaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en particular por los que sufren, para que no se dejen llevar de una vana tristeza y mucho ménos de la desesperacion, sino que acudan por consuelo á vos, que, para darnos remedio y ejemplo, padecisteis en este mundo más que ninguno de los nacidos.

### PROPÓSITO.

Llevar con paciencia y resignacion los trabajos de esta vida, en satisfaccion de nuestros pecados, para imitar á Cristo y sus santos, y merecer el cielo.

## EL CENTINELA

PALMA 24 DE NOVIEMBRE DE 1888

## UNA EXPLICACION

Herido vivamente en mis sentimientos de católico y de tradicionalista por la incomprendible agresion del Presbítero D. José Mirálles, y, por otra parte, doliéndome en extremo tener que salir al campo de la lucha con un Sacerdote, lucha desapiadada y cruel á que me convida con su *Suplemento* el señor Director del *Semanario Católico*; no queriendo tampoco pasar por cobarde ante tan furiosa como injustificada acometida, me decido á escribir cuatro palabras, para que el público juzgue de la conducta del Sr. Mirálles y de la mía.

Yo, que había escrito en el número 80 de EL CENTINELA que, «por la misericordia de »Dios, los tradicionalistas tenemos fuerza de »abnegacion bastante para apagar hasta el »mayor impulso del amor propio», y que, «si »los Reverendísimos Prelados de la Iglesia »nos mandasen callar, con gusto sellaríamos »nuestro labio»; yo, que había escrito tambien en el indicado número que «las meras »insinuaciones de los Obispos son mandatos »para nosotros»; creí prudente no atacar al señor Mirálles, dado su carácter sacerdotal. Y, como me era de todo punto imposible contestar al escrito sin atacar duramente al autor, de ahí la resolucion de sufrir en silencio los insultos inferidos ínterin personas sapientísimas constituídas en autoridad me indicasen el camino que debía seguir.

Como habrá comprendido cualquier hombre sensato que desapasionadamente haya leído el *Suplemento*, no se requería un inmenso caudal de ciencia para poner en ridículo ese parto de los montes; nada más fácil que derribar de un soplo ese castillo de naipes levantado por el autor de semejante escrito. Pero el autor es un Sacerdote, y es tal el respeto que, como tradicionalista, me merece una clase por tantos conceptos dignísima, que gustoso y satisfecho renuncié á mi defensa ántes que dar el triste espectáculo de contender con un Ministro de Dios. Con esto creo hacer un bien á la Religion, á cuya defensa llevo consagradas mis débiles fuerzas, y á la Patria, ávida de tales espectáculos desde que se ha entronizado en ella el maldito Liberalismo.

Una cosa no puedo pasar en silencio, y es la actitud digna y elevada de mis compañeros de Redaccion en el asunto que ha motivado este escrito. Ninguno de ellos se avergüenza de la conducta observada por EL CENTINELA, Solamente hubo uno que, llevado de su amistad personal y de su bondadísimo carácter, procuró un arreglo. Por lo demas todos unánimes convinieron en la no publicacion del Comunicado del Sr. Mirálles, creyendo con esto hacer un gran bien á dicho señor.

Soy católico; soy tradicionalista; soy un simple seglar entregado á la lucha periodística por principios sacratísimos; y no quiero bajar á la arena del combate con quien está revestido con la más alta de las dignidades,

aunque me asista la razon y á ello me convida el señor Director del *Semanario Católico*.

En la conciencia de cuantos han leído el desgraciado *Suplemento*, está la sinrazon de mi contrincante; y, sobre todo, sabiendo, como sé positivamente, que nuestro Excelentísimo é Ilustrísimo Prelado verá con sumo gusto mi sumision á meras insinuaciones de su parte, doy por terminado tan enojoso asunto.

Los redactores de EL CENTINELA perdonamos de buen grado las injurias que se nos han inferido, y, si acaso hemos escrito alguna palabra ofensiva para el *Semanario Católico*, la retiramos con el mayor gusto.

Palma, 20 de Noviembre de 1888.

JAIME POU.

## ¡PERDON!

Tal es la palabra que resuena en Mallorca ante el peligro de ver á un hermano nuestro subiendo las gradas del patíbulo. ¡Perdon! clama nuestro Prelado y Cabildo Catedral; ¡perdon! invocan nuestras Autoridades; ¡perdon! pide la prensa palmesana y el pueblo en masa; ¡perdon! repite tambien hoy EL CENTINELA para ese desgraciado cuyos días de existencia están quizá contados.

Bien sabe Dios cuánto desearíamos que, por quien corresponda, se concediera la gracia que se solicita, máxime tratándose de un hijo de la vecina isla de Ibiza; bien sabe Dios cuánto daríamos para librar á los ibicencos de una escena tan dolorosa como horripilante, cual es el ajusticiamiento de un hombre. Pero tambien sabe Dios cuánto celebraríamos y con qué gusto daríamos sangre de nuestras venas para matar de raíz las causas que producen tales efectos.

Nos horroriza la sola presencia del cadalso; abate nuestro espíritu y atormenta nuestro corazon el solo pensamiento de que tenga que privarse de la vida á un hombre. Esto es verdad. Mas el horror que nos causa la frecuencia con que se cometen los asesinatos, no tiene ponderacion. Merced á la relajacion de costumbres y á la falta de senti-



mientos católicos, no pasa día sin que el puñal asesino, blandido por mano cobarde, venga á sepultarse en el pecho de algun infeliz; y esto nos infunde miedo y pavor.

¡Perdon!... Sublime, cristiana y consoladora palabra que obliga al perdonado á un eterno reconocimiento, y eleva y engrandece al que perdona. Cuando el pueblo español conservaba un santo temor de Dios; cuando la fe y la religiosidad eran el sello característico de los españoles; los crímenes eran muy contados. Hoy los crímenes se multiplican. Efectos del Liberalismo, que entibia y mata las creencias católicas.

De todas veras deseamos que se conceda el perdón al desgraciado Planells.

## DISPAROS

Para el caso de que muera *La Fe*, consuélese sus amigos. *La Fe* dejará un heredero digno, un sucesor que ni pintado: *El Veneno*.

Este papelucho insolente, adalid del carlismo de nuevo cuño, parodia en su número tercero varios fragmentos de la Biblia tomados del Génesis, del Exodo, del Libro de los Jueces, del Libro de los Proverbios y de los Números, todo con el *caritativo* objeto de infamar y denigrar, como su madre y maestra *La Fe-lona*, á nuestro respetable y queridísimo amigo D. Ramon Nocedal.

El Santo Concilio de Trento, en la sección IV, condena esta sacrilega profanación: «la temeridad con que se aplica... la Sagrada Escritura... á bufonadas, fábulas, murmuraciones... y libelos infamatorios.»

Pero ¿qué importa á ciertos *leales* una herejía más ó menos? El liberalismo las abraza todas, y ya para nadie es un enigma que los *leales* están resabiados de liberalismo.

Para los leales, el fin justifica los medios. El fin es atacar é injuriar á Nocedal, y para ellos todos los medios son lícitos, aun los condenados por la Iglesia.

Quien transacciones esquivas,  
¡Viva!

¡Guerra á toda transacción!,  
Ramon.

La transacción es un mal,  
Nocedal.

¡Guerra al bando liberal,  
En todos sus escalones!

¡Abajo las transacciones!  
¡VIVA RAMON NOCEDAL!

En la reseña que el corresponsal de *El Globo* hace del discurso pronunciado en Sevilla por el Sr. Cánovas, leemos entre otras cosas:

«El sufragio universal es, á su entender, incompatible con la Constitución de la monarquía, con la propiedad individual, y con la verdad, que no se halla ciertamente en el fondo de las urnas.»

Conque *la verdad no se halla ciertamente en el fondo de las urnas*;

Esta confesión hecha por un liberal de la significación política del Sr. Cánovas, vale un tesoro. Cuando habla la conciencia, los

más liberales no pueden menos de convenir con nosotros en que *la sistema* es una farsa.

¿Y habrá quien esa farsa  
A defender se atreva?...  
A confesion de parte,  
Relevacion de prueba.

Escribe *El Correo Español* del día 10:

«Desea el Sr. Duque de Madrid inculcar en la mente y en el corazón de sus leales partidarios un espíritu de sensatez, moderación y templanza que contraste con el apasionamiento sañudo de los que se han separado de nuestro campo.»

Y, como los leales han prometido á su Señor *obediencia incondicional*, claro es que se someten humildes á las órdenes del Amo, y *obedecen*.

Por eso *La Fe* continúa, con gran *sensatez, moderación y templanza*, ensañándose y vomitando improperios contra Nocedal.

Por eso *La Fe*, y el perinculito Baron, y D. Luis María, *sensatos* y *comedidos*, elogian el salvaje atropello de sus amigos de Barcelona que impidieron la inauguración de un Círculo católico, y prorrumpieron en mueras á Nocedal, y llevaron á cabo otros excesos.

Por eso otro llauderista, *El Manchego*, de Ciudad Real, para probar su *sensatez*, su *moderación*, su *templanza*, ofende gravemente al Cabildo, y llena de groseras injurias á un Canónigo doctoral, por el *delito* de haber este señor dejado la suscripción á *El Manchego*.

Por eso *El Veneno*... ¡Oh! de este no hablemos.

Su nombre sólo demuestra la *sensatez, moderación y templanza* que le distinguen.

*Et sic de ceteris.*

Del señor Duque esta vez  
Se ha cumplido la esperanza,  
Pues sus leales ¡pardiez!  
Usan de gran *sensatez*,  
*Moderación y templanza.*

Hé aquí algunos curiosos datos biográficos de un médico del Amo de los leales. Los extractamos del *Diario de Sevilla* del día 17:

«En Barcelona, por ejemplo, el principal paladín del cesarismo que arreciaba el escándalo, al oír gritar «viva el reinado social de Cristóbal» era el médico Ratés.

»Y quién es Ratés?

»Pues Ratés no es ni más ni menos que un furioso revolucionario del 68, que á ese título fué elegido diputado de las Constituyentes; que cometió el delito de leso-patriotismo de imponer á España un rey extranjero; que fué á buscarlo; que fué su amigo, y que *se ganó* por tales fazañas la gran cruz de Isabel la Católica.

»Que solo despues de la desaparición de aquella y de ser sustituida por la república, fué cuando, y quizás por precaución, emigró y se presentó en Bayona á ofrecer sus servicios al carlismo.

»Servicios que se limitaron á presentarse alguna vez en el Cuartel Real, y aparecer metódicamente en Pau, sobre todo cuando el *interés* de doña Margarita (de la que no era médico), se lo inspiraba.

»Por estos heroísmos palaciegos, resultó llamándose Baron de Casa-Ratés

»A ver, Sr. Llauder; averigüe si entre todos los que estaban congregados en Barcelona para inaugurar el Círculo de San Jorge, había alguno que valiera menos que su seide de usted.

»Y le advertimos, que si nos viene en mientes, le iremos sacando á relucir los trapos de la colada y los morriones, á todos y cada uno de los campeones de que tanto espera para asegurar el porvenir.

»Que caridad y grande es, desautorizar á los que con su hipocresía y malas artes, aspiran á granjearse el público respeto en daño de la causa de Dios.»

Conformes de toda conformidad.

Es doctrina de *El Liberalismo es pecado*, y Roma declaró que la doctrina de ese libro es *sana*.

Aunque muera de rabia el lealismo,  
Arránquese el disfraz al llauderismo.

En un telegrama de Barcelona dirigido á *El Liberal* del día 11, se lee que en un banquete celebrado aquel día en Vallvidrera por el elemento militar carlista de Barcelona con objeto de protestar de la conducta del señor Nocedal (!) en el teatro del Olimpo, «el baron de Casa-Ratés dijo que Nocedal no era carlista, porque salió de Barcelona huido entrando en Madrid como fugitivo.»

Esa razón es falso. Y la falsedad se ha probado hasta la evidencia.

«Los carlistas—añadió—no vuelven jamás la cara al enemigo.»

Ni el señor Nocedal huyó de Barcelona, ni entró en Madrid como fugitivo.

El ex-diputado amadeista no volvía la cara al enemigo, porque no la presentaba.

Y porque aparecía «metódicamente en Pau, sobre todo cuando el *interés* del estado de doña Margarita (de la que no era médico,) se lo inspiraba.»

¡Ay Ratés! ¡ay Ratés! ¡ay Ratés!

¡Qué traspies! ¡qué traspies! ¡qué traspies!

Dice *El Tradicional* que, á pesar de las disposiciones del señor Obispo de Barcelona, «el diario *católico, apostólico, romano El Siglo Futuro* continúa publicando varias adhesiones suscritas por sacerdotes.»

De modo que, según *El Tradicional*, las disposiciones dictadas por un Obispo á sus diocesanos, deben ser obedecidas por los católicos de las demas diócesis.

Se conoce que *El Tradicional* entiende tanto de Cánones como de Filosofía.

Recuerden nuestros lectores que este pobre diablo es el que nos *mató* con un terrible argumento.

—EL CENTINELA se despidió de cierto Círculo; ese Círculo vive; luego EL CENTINELA ha muerto.—

Como podía haber concluído: «luego ahora lloven peras.»

*El Tradicional* es un sabio

Hasta perderse de vista,  
Porque no sólo es filósofo,  
Sino también canonista.

Pero *El Tradicional* está, sin duda, tan fuerte en Gramática como en Lógica y en Cánones.

En EL CENTINELA del día 10 le probamos, copiando sus palabras y las nuestras, que en su número del 31 de Octubre leyó *exclaustrados* donde nosotros escribimos *leales*.

En el mismo día 31 afirmó *El Tradicional* que sus hombres eran *enemigos de todo liberalismo, puros é intransigentes*.

El día 4 del corriente dijo que los leales son *firmes, íntegros, inflexibles é intransigentes*.

En EL CENTINELA del día 10 probamos



que *El Tradicional* faltaba á la verdad aplicando la calificación de íntegros, intransigentes, etc., á los leales, esto es, á los que proclaman la atracción, la conciliación, la unión de la España antigua con la moderna, el *regium exequatur*, la tolerancia religiosa, y otros puntos negros.

Y concluimos un suelto con esta cuarteta:

*Traicional*, con tanta ciencia,  
¿No me dirán tus Doctores  
Cómo se llama en Valencia  
El que embauca á sus lectores?

Y otro suelto con esta otra:

*Traicional*, vuelvo á insistir:  
Tú, sabio tan competente,  
¿No me sabrías decir  
Cómo se llama el que miente?

Y *El Tradicional*, consumado Gramático, responde:

El que embauca á sus lectores «se llama ..... pues se llama sencillamente *El Siglo Futuro*.»

El que miente «se llama Necedalista.»

Y se queda tan fresco y tan campante.

Pues no señor, Gramático de tres al cuarto.

El que embauca á sus lectores, se llama embaucador.

Y el que miente, se llama mentiroso ó embustero.

Y ya demostramos el día 10, y volvemos á demostrar hoy, que *El Transaccional* hace traición á la verdad y que embauca á sus lectores.

*Traicional*, y no escarmiento,  
Di, pues tu ciencia es tan alta:  
¿Cómo se llama el que falta  
Al octavo mandamiento?

El liberal colega *La Almudaina* dijo lo siguiente:

«Por el suplemento al número 46 de nuestro colega el *Semanario Católico* nos hemos enterado de la guerra sorda y desleal que le está haciendo la hoja necedalista de esta ciudad.

Si alguien dudaba de que el *Semanario* es un periódico serio, honrado y verdadero defensor de la religión católica, no puede ya dudarlo al ver que ha sido objeto de los insultos de quien ultraja la religión hasta el extremo de hacerla servir de arma para lograr sus fines políticos.

Nuestra enhorabuena al *Semanario Católico*.

Sin comentarios.

Francisco Pacheco, el *guapo* de Benidorm, es todo un héroe.

Atencion, noble auditorio,  
atencion. Voy á cantar  
las hazaña más portentosa  
que se ha visto ni verá.  
¿Qué vale el Cid Campeador,  
qué el renombrado Guzman...

Pásmese el orbe. El héroe, á consecuencia de un sermón que no le sentó bien, predicado en Benidorm por un Padre de la Compañía, envió al predicador dos padrinos para que concertaran la hora, sitio, etc.

Así nos lo cuenta el valiente en una carta dirigida á *El Graduador* de Alicante.

¡Qué valor! ¡qué heroicidad!

En esa carta llama *cobarde*, porque no aceptó el duelo, al dignísimo sacerdote que, (como dice *El Diario de Sevilla*), «no olvidando lo que debe á su ministerio, á sus creencias y á su educación, despreció con lástima las excitaciones que se le hacían

»para que descendiese al terreno indecoroso, »donde solamente resuelven sus cuestiones »los matones, los espadachines y todos aquellos que han perdido hasta las últimas nociones de la moral cristiana.»

Y añade nuestro querido compañero de Sevilla:

«En el artículo 442 del código penal, hállase penado todo el que provoque á duelo; »pero en estos tiempos en que las silbas y los »apedreos son *lícitos*, puede Francisco Pacheco reírse del código y publicar cartas, »sin que las autoridades le molesten, diciendo »que na desafiado hasta á los ministros del »Señor.»

Que es un valor á toda prueba; digno de que la revolución le dedique una estatua.

De un puntillazo á un muñeco

Echó por tierra Melchor:

Yo, al verle ufano y tan hueco,

Dije: «Tienes más valor

Que Don Francisco Pacheco.»

Por lo visto, la ira de los *leales* no está satisfecha.

Como si el salvajismo perpetrado por ellos en Barcelona fuera un grano de anís, ahora amenazan á los íntegros con el *palo*.

¡Y qué fieros son esos carlistas!

¡Y qué valientes!

Por si llegan nuestras voces á oídos de tales *caballeros*, nos permitimos recomendarles calma, mucha calma.

Pues, como los tradicionalistas no somos mancos, gracias á Dios, podría suceder que la oración se volviese por pasiva.

Y podría suceder también que los *leales* vinieran por lana, y se fuesen trasquilados.

Conque ¡no empujar, señores!

*Los Soldados de Cristo*. Con este título acaba de ver la luz en Ciudad-Real un valiente y denodado defensor de las católicas tradiciones españolas.

En su bien escrita partida de bautismo, dice lo siguiente:

«Nuestro periódico viene al estadio de la prensa para ser, en esta católica región de la Mancha, órgano de las doctrinas íntegras del tradicionalismo.

»Defensor y propagador del magnífico é incomparable Manifiesto de Búrgos, siendo eco de los que aquí anhelan llevar á la práctica sus ideas salvadoras, aspira también á hacer el mayor número de prosélitos; pero prosélitos decididos á ser soldados que combatirán y derramarán hasta la última gota de su sangre por que impere y mande Cristo, Rey de reyes y Señor de señores, en la nación entera, con una política cristiana; en la provincia, con una administración previsora; en el municipio, con paternal gestión; y en la familia, con la influencia moralizadora de nuestras gloriosas tradiciones.»

Bien venido sea nuestro compañero, á quien enviamos hoy el más cordial abrazo.

## SARDÁ EN EL PÚLPITO

### IV.

La cuestión liberal que, unos cien años há, informa la política europea y perturba al universo mundo, ántes que civil y política es

cuestión religiosa y eclesiástica. La terrible palabra *libertad* ha sido el arma de combate; el Catolicismo es siempre la fortaleza inexpugnable. La libertad ha sido el gran pretexto de guerra, fué la causa del desfrenado de las pasiones. Por eso la *licencia* es al fin el puñal suicida que, asestado contra la Iglesia católica, se clava á sí mismo el Liberalismo. El extravío de ideas, la relajación de costumbres, el rebajamiento de caracteres, el egoísmo dominante, son parto de la licencia, la cual, si profunda es la herida que causa á la Iglesia, mortal es la que infiere al Liberalismo; que la una es santa, y resiste heroicamente á todo libertinaje, y libertino el otro agoniza hoy bajo la hacienda en bancarrota, los cambios continuos de ministerio, los pronunciamientos á la orden del día, las revoluciones á cada paso, y las huelgas, los motines y asonadas sin número.

Pero mientras desaparece la herejía liberal en las páginas de la Heterodoxia moderna, perecen millares de fieles por ella extraviados, y de ahí la imperiosa necesidad de guerrear según la táctica del gran Sardá, el cual carga siempre con toda su fuerza sobre las decantadas *libertades*; ahí convergen todos sus fuegos, son su blanco las *libertades*, son su víctima las *libertades*. Guerra pues, á lo Sardá; guerra sin cuartel á la libertad de los espectáculos, de la tertulia, del casino, de los bailes, del juego, de la novela, del periódico, del grabado, de la moda, de la blasfemia;... de cuanto finalmente contraría la mortificación cristiana, fuente única de verdadera libertad.

La Iglesia significa *cristianos*; quien dice cristiano, dice *Cruz*, El Liberalismo significa *libertades*; quien dice *libertad*, dice *licencia*. Consiste, por lo mismo, la herejía liberal en arrojar la cruz de Jesucristo; consiste en convertir en *Paraiso* lo que sólo puede ser *valle de lágrimas*. Ese empeño constante del hombre pecador jamás se erigió en sistema, nunca formó escuela; que nunca la heterodoxia osó defender como cuerpo de doctrina la *libertad del mal*. Mas lo que no pudo la vergüenza en Lutero, Voltaire y Rousseau, ha podido la sinvergüenza de los corifeos liberales, que, si en principio niegan los derechos del error y del vicio, de hecho los defienden y sostienen hoy en la libertad de enseñanza y de conciencia, libertades que son alma del liberalismo, libertades que son *licencias*, libertades absurdas é impías.

Y, si la campaña tradicionalista ha de sostenerse en el terreno de la ascética, si las batallas del Señor deben librarse en la práctica del Catolicismo, ¿cuál no será nuestro júbilo al ver hoy unirse, como en los primeros días del Cristianismo, en una sola alma y un solo corazón los tradicionalistas españoles para celebrar el centenario de la Unidad Católica, y consagrar todo su valer al Sagrado Corazón de Jesús? Raza de héroes, raza de Santos, raza de mártires, á la voz de Sardá, Espalter y Necedal, levantamos nuestros corazones al Cielo, porque levantamos nuestros ojos sobre los reinos y los imperios, y, cuando vemos, con el águila de Metz, pasar como un rayo por ante nuestros ojos, no sólo los reyes y emperadores, sino también grandes imperios que hicieron temblar al Universo; cuando ve-



mos presentarse nuevamente á nuestros ojos los asirios antiguos y nuevos, medos, persas, griegos y romanos, y caer, por decirlo así, unos tras otros; este trastorno espantable nos enseña que nada sólido existe entre los hombres, y que la inconstancia y la agitación son patrimonio de las cosas humanas.

Cosa humana es el reino liberal; la causa de Jesucristo es nuestra causa. Si hoy, pues, bajo la discordia yace extenuado el león español, mañana, bajo la Unidad religiosa, se levantará más gallardo y más brioso con toda su indomable bravura y toda su tradicional pujanza. No lo dudamos; lo presentimos, lo vemos. Cuando enemigos de Dios y del nombre español habían creído nuestro aniquilamiento, vemos levantarse la España de Pelayo y de Recaredo, la España tradicional, la España católica, más fuerte, más triunfante y gloriosa de entre los escombros de su aparente ruína.

MINIMUS.

## NOTICIAS

En el cuartel de caballería de Montauban, un cabo que estaba borracho, al ser reprendido por su capitán, Mr. de Boyson, le disparó un tiro que le hirió mortalmente. Cuando éste volvió en sí, sus primeras palabras fueron para pedir un Sacerdote, con quien, en el mismo sitio en que se encontraba y en presencia del regimiento, se confesó, recibiendo la absolución de sus culpas. Entonces, dirigiéndose á sus soldados, «venid, hijos míos, les dijo, quiero estrecharos la mano antes de partir para la eternidad, y antes declaro que perdono de todo corazón al causante de mi muerte.» De cuándo en cuándo preguntaba al sacerdote: «¿No será una prueba de poca fe el estar tan tranquilo cuando se va á comparecer ante el tribunal de Dios?» Y en estas disposiciones entregó su alma al Criador. Los soldados, que le estimaban, reunieron una cantidad, y en vez de emplearla en comprarle una corona, aplicaron Misas en sufragio de su alma.

Una muerte de un soldado en el país del laicismo de las escuelas, sólo puede ser fruto de una sólida educación religiosa.

Son horriblos los detalles que llegan de Rusia describiendo la catástrofe de Borki, excediendo á cuanto pueda imaginarse. El Emperador resulta con el pie lastimado y herida en la mano la Emperatriz; rota la pierna la condesa Kutosoff, dama de la corte; descalabradas las costillas el coronel conde Scheremetieff, y esiropeado el rostro el general Danilowith. Del mismo séquito imperial sufrieron heridas graves el general Tcherevine y el ministro de la Guerra Wannowski, quienes consideran un milagro no haber perecido en el accidente, que cada día se atribuye con más visos de certeza á los nihilistas, por más que resulte exacto que la conservación de las vías férreas, en Rusia como en el resto de Europa, deja siempre mucho que desear.

Fué tan providencial que se salvaran el Czar y su familia, que murió instantáneamente el criado que le servía el café en el vagón imperial, muriendo aplastado al lado del Emperador su perro favorito; mientras el soberano, su esposa, la gran duquesa Olga, el gran duque y otros magnates eran arrojados violentamente fuera del vagón.

*L'Unità Cattolica* dice que un Ayuntamiento de Romagna, en donde había una estatua venerada de San Sebastian en una capilla, los consejeros municipales decidieron echarla abajo, respondiendo á los fieles que les amenazaban con la cólera divina, que les importaban muy poco las excomuniones que contra ellos pudieran lanzarse. Tres de entre ellos

llegaron hasta el punto de trabajar en el derribo del templo.

Se disponían á sacar dicha estatua del altar. cuando uno de los consejeros, al ir á tocarla, sintió un vivo dolor en la mano que, extendiéndose en seguida por el cuerpo, le hizo desmayar, muriéndose al poco rato. Casi en el mismo instante fué atacado de apoplejía otro de los cómplices, muriendo también, y el tercero, único que aun vive, está desde entonces paralítico.

La impresion fué tan profunda, que el derribo de la capilla se suspendió en el acto, y la estatua de San Sebastian volvió á ocupar su sitio.

Hé aquí un hecho que los libre-pensadores no tratarán siquiera de explicar.

El día 14 de Setiembre tuvo lugar la bendición de una ermita en la jurisdicción de Pozo Blanco, construída á expensas de doña María Tirado, vecina del Viso (Córdoba). Todos los gastos han sido costeados por dicha piadosa señora, con el laudable objeto de que sus operarios y la gente del campo que habita en los caseríos próximos, puedan asistir al Santo Sacrificio de la Misa en tiempo de la recolección de la aceituna.

El Presidente de la República de Colombia ha regalado á los monseñores Mocenni y Agardi dos preciosos anillos episcopales, en reconocimiento de la parte que han tenido en el feliz éxito del Concordato celebrado entre Su Santidad y aquella República.

Ha sido denunciado el número 27 del semanario *Demi Monde* por la publicación de un artículo titulado «Tiquis Miquis,» en el que se ataca el sacramento del matrimonio.

Un moro de 22 años de edad, residente en Valladolid, se está preparando convenientemente por el Cura párroco de San Miguel de dicha ciudad en los principios de la Religión para abjurar sus errores religiosos y recibir las saludables aguas del bautismo.

De las escuelas impías ó laicas de Reims se ha mandado quitar los crucifijos que había en ellas cuando eran cristianas.

En consecuencia de la ejecución de aquel mandato, una maestra ha hecho dimision en los siguientes términos:

«Sr. Inspector: En tanto que en las escuelas Comunes existía el Crucifijo, he creído que podía llenar mi cargo de maestra, porque no veía nada contrario á mis creencias; pero al quitar de ellas los Crucifijos, la intencion de la municipalidad es clara: desea las escuelas sin Dios.

»En carta anterior indiqué al Sr. Alcalde mis temores y mis aspiraciones sobre este asunto, manifestándole que no daría clase si se quitaba la representación del Redentor, y como este caso ha llegado, tengo el honor, Sr. Inspector, de presentar mi dimision.»

La comision de instruccion de Bosion ha dispuesto que excluya de los libros de texto el titulado «Ensayos de la Historia del mundo», de Swinton, por alterarse en él la doctrina católica acerca de las indulgencias.

Debe tenerse presente, que la exclusion ha sido pedida por un Sacerdote católico, y que los vocales de la comision son protestantes en su mayoría.

Un periódico de Strasburgo publica una carta del Obispo Mons Stumpf, por la que anuncia á sus diocesanos que los Capuchinos abrirán un Convento en Alsacia, de cuya provincia fueron expulsados en 1790. La apertura tiene la aprobacion imperial y la apostólica de Su Santidad, y el edificio y rentas de systemacion son debidos á un legado del anterior Obispo de Strasburgo.

El Alcalde du Lyon ha dispuesto que todos los

que contraigan matrimonio por la mañana en la Iglesia paguen un impuesto de 25 francos. Es una manera indirecta de impedir la celebracion de la celebracion de la misa en el acto del casamiento. ¡Hasta donde puede llegar el odio á la religion en la vecina República!

Es altamente consolador el espectáculo que ofrecen muchos de nuestros colegas.

Todos los días aparecen en ellos firmas innumerables de decididos tradicionalistas que con alma y corazón confiesan ser soldados de Cristo, y ansían la Soberanía social del Crucificado.

Por las columnas de *El Siglo Futuro* desfila casi todo el clero parroquial de España é infinitos menestrales, abogados, catedráticos, estudiantes, militares, comerciantes é industriales: todos los españoles de verdad amantes de esta católica nación, que sólo será feliz cuando se vea libre de liberales y mestizos.

Un farmacéutico de Tortosa ha ofrecido á la Conferencia de San Vicente de Paul de aquella ciudad todas las medicinas que facultativamente sean recetadas á los pobres que visiten los miembros de dicha asociacion.

El Cura párroco de la iglesia de San Salvador de Cuenca ha entregado á una familia de dicha ciudad la cantidad de 2.500 reales, que para su restitucion le fué confiada por una persona en el tribunal de la peuitencia.

En Tudela los zapateros y los alpargateros van á pedir que se establezca un impuesto sobre las prendas de vestir que se introduzan hechas fuera de la localidad.

## NOTICIAS

### POESÍES

D' EN

JOAN GUIRAUD PRE.,

Un tom de XX—74 planes en octau.—1 peseta.  
Se ven á sa Llibreria de Propaganda Católica, Call, 1, Palma.

### POESÍES

D' EN

MIQUEL COSTA Y LLOBERA.

Un tom de VI—128 planes en octau—6 reals.—  
Se ven á sa Llibreria de Propaganda Católica, Call, 1, Palma.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos encarecidamente á nuestros abonados morosos que procuren ponerse al corriente en el pago de su abono. EL CENTINELA, sépanlo nuestros amigos, no cuenta, como *El Correo Español*, con el regalo de miles de pesetas, sino que vive únicamente de las suscripciones, y, por lo mismo, la morosidad en el pago causa graves perjuicios á la Admiuistracion de nuestro Semanario.